

RECIBIDO: 14 DE ABRIL DE 2025. REVISADO: 5 DE MAYO DE 2025. ACEPTADO: 7 DE MAYO DE 2025.

LA VINCULACIÓN DEL TIEMPO ESCOLAR CON LAS LÍNEAS TEMPORALES DEL PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

THE LINK BETWEEN SCHOOL TIME AND THE
TIMELINES OF THE TEACHING-LEARNING PROCESS

Dr. Florentino Silva Becerra

Doctor en educación Universidad de Guadalajara.

florentino.silva@academicos.udg.mx

ORCID: 0000-0002-8073-8384

RESUMEN

Dado que, el manejo rígido y económico del tiempo escolar no va a la par con los cambios en la enseñanza y el aprendizaje; es aquí donde la sensibilidad permite ubicar el sitio del problema. Este estudio, tiene como propósito el de conocer el significado que los profesores y alumnos le otorgan al tiempo escolar. Un espacio con alcances, fronteras y circunstancias, que buscan respuestas: ¿Cuáles son las características en las mutaciones del tiempo escolar? ¿Cuáles son las líneas temporales del tiempo escolar? ¿Cómo se manifiesta el tiempo escolar de resistencia? ¿Qué efecto tienen los tiempos normados en el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje? ¿Cómo identificamos los ahora en la práctica docente? ¿Cómo se manifiestan las secuencias temporales en el proceso de enseñanza y aprendizaje? La metodología cualitativa se dio vida a la etnografía teniendo como base a la entrevista, observación participante y la observación grupal, desde donde la hermenéutica es clave de este análisis. Los resultados e impactos se sitúan en el currículum, porque este no va al ritmo del manejo del tiempo, donde su núcleo central es un espacio acelerado en un marco de entornos que se viven en la subjetividad. Se concluye que el proceso de enseñanza y aprendizaje constituye un ahora, un proceso complejo y subjetivo que se incorpora a su forma de comprensión desde sus propias vivencias para constituir un tiempo escolar dotado de imaginación didáctica y de múltiples aprendizajes que se generan en el tiempo.

Palabras clave: Ahorás; Líneas temporales; Transitoriedad universal; Tiempo escolar.

ABSTRACT

Given that the rigid and economical management of school time does not keep pace with changes in teaching and learning, it is here that sensitivity allows us to pinpoint the problem. This study aims to understand the meaning that teachers and students give to school time. A space with scopes, boundaries, and circumstances that seek answers: What are the characteristics of the changes in school time? What are the timelines of school time? How is school time of resistance manifested? What effect do standardized times have on the development of the teaching and learning process? How do we identify the "nows" in teaching practice? How are temporal sequences manifested in the teaching and learning process? The qualitative methodology was brought to life through ethnography, based on interviews, participant observation, and group observation, where hermeneutics is key to this analysis. The results and impacts are situated in the curriculum, because this does not keep pace with time management, where its central core is an accelerated space within a framework of environments experienced subjectively. It is concluded that the teaching and learning process constitutes a now, a complex and subjective process that is incorporated into the way students understand their own experiences to constitute a school time endowed with didactic imagination and multiple learnings that are generated over time.

Key Words: Nows; Timelines; Universal transience; School time.

INTRODUCCIÓN



La agenda educativa siempre ha tenido presente el tema del tiempo escolar, de tal manera, que este ha sido abordado desde antaño, pero hoy en el marco de la vida rápida se vuelve actual, porque siempre se ha pensado que ampliando el tiempo de la jornada escolar es garantía para la obtención de un buen resultado en la enseñanza y el aprendizaje de los alumnos y con esto, el mejor desempeño de los profesores, de esta manera, estas ideas se convierten en propuestas que pasan a convertirse en políticas educativas del siglo XXI que se reconcilian en demandas clave para el desarrollo de los programas nacionales de educación básica, de ahí la importancia actual de este trabajo.

Entonces, como una necesidad para afrontar los problemas de la enseñanza y el aprendizaje teniendo en este sitio la localización; las formas y propuestas para afrontarlas, dio nacimiento a esta inquietud de pensar y reflexionar en el tiempo en la escuela, es decir; el tiempo escolar y su gestión como respuesta a la transformación de las “problemáticas de lo educativo” que responden a un concepto racional y mecánico de su conducción.

Al respecto Tenti (2010) en su participación en este tema enfatiza que en las formas de gestionar el tiempo en las escuelas en América Latina no muestran formas diferentes, aun con las constantes evoluciones de los sistemas y de la evolución de las formas de enseñar.

Entonces ¿es necesario la presencia del tiempo efectivo de clases y el tiempo real? Ante este panorama del tiempo real y el tiempo efectivo, surge la polémica en razón del tiempo donde emerjan cambios profundos en la forma de organizar y gestionar el tiempo en las escuelas para responder a las exigencias de las transformaciones del conocimiento ante la velocidad que trae consigo la posmodernidad.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La vida líquida, concepto estructurado por Bauman (2013), para dar claridad a la cultura de la velocidad donde la presencia de la transitoriedad universal manifiesta la transformación de la vida en un objeto complejo que en la escuela ha transformado su hacer en un contexto de encrucijada ¿Por qué la escuela no se ha podido transformar ante estos embates de la vida líquida? Las rutinas del manejo del tiempo siguen perteneciendo al tiempo newtoniano, estructurado en horas tal como lo enfatiza Husti (1992) mecánico como el funcionamiento del reloj, en este marco temporal se desarrollan los contenidos en discursos efímeros, que son abordados por la transitoriedad y no por procesos de aprendizaje que broten del complejo mundo de la velocidad del tiempo.

Pero... ¿Cómo atender esta necesidad de un saber en una transformación temporal? ¿Cómo detener la disolución de todo lo sólido como característica de la forma moderna de vida? En este marco de ideas se transforma la cultura en un posicionamiento de la superficialidad, del multiculturalismo, desde donde la sociedad actual visualiza el futuro.

Zubiri (1976) describe el tiempo como algo que va pasando, una descripción de la línea temporal separada por puntos llamados ahora, que son posicionamientos sucesivos que dejan correr el tiempo, los ahora son puntualizaciones efímeras, pero ¿Cómo ubicar en el tiempo escolar en los ahora? En este sentido Husti (1992), señala que el funcionamiento escolar sigue siendo mecánico

como el funcionamiento del reloj, es decir un proceso mecánico que va con la sucesión del tiempo, los instantes del proceso enseñanza y aprendizaje que se ofrecen en un aula de clases o en un aula virtual, los ahora como puntos en la línea marcan el avance de los aprendizajes, la continuidad de una clase sobre otra, pero también marcan las pautas de enseñanza del profesor.

La sensación de la gran velocidad generada por el ritmo del tiempo moderno donde se presume su atomización, es decir un método rápido, Byung-hul Han (2020) afirma que no existe un espacio entre un instante y el siguiente, por lo que aquí desaparece la línea imaginaria del tiempo, para Byung-hul Han no hay duración, el tiempo carece de orientación, de sentido, de dirección. Culpa a la modernidad porque esta es una pérdida del elemento que cohesiona el tiempo, es decir desaparecen los ahora al no tener sentido al no tener dirección, o sea, el tiempo en la modernidad se ha transformado en un “tiempo posmoderno” y este es otro estrato del tiempo, pero entonces en qué parte se encontraría ahora el tiempo escolar ¿Cuál sería su definición al privarlo de su sentido? Si la posmodernidad tiene su significado y en esta consta de su tiempo, entonces el tiempo es la posmodernidad y que ahora esos instantes se denominan actualidad; por lo que el tiempo escolar debe actualizarse.

El tiempo escolar también es visto desde la perspectiva de estudios del género, enunciando que desde la perspectiva patriarcal el género tiene implicaciones en el tiempo, porque el tiempo se controla desde una organización social (la escuela) y desde aquí se genera el dominio de los grupos sociales (Sánchez, 2007).

La creciente presencia de los medios de comunicación genera también la figura de un tiempo no escolar, que también es otra forma de incorporar aprendizajes del que no se está sentado en una banca escuchando al profesor, o interaccionando con el grupo, una tendencia de estilo sedentarios de aprendizaje y que hoy en el marco de la modernidad se incorporan a los

estilos de vida, sin duda un aprendizaje fuera del común, pero ¿Qué es aprendizaje? Ahora ¿Cuál es su tiempo? y cómo se sujeta a un nuevo estilo de aprender para un nuevo estilo de vida, pero también una nueva forma de aprender (Tuñón, Iñáñigo y Fourcade, Helga, 2014).

El tiempo, el histórico incluye la enseñanza de la temporalidad, porque la clase del profesor está organizada en tiempos históricos como el inicio, el desarrollo y el cierre, donde las iteraciones con entre los alumnos, también generan la interacción con el tiempo y este a su vez es aprendido por los alumnos en el sentido del uso del tiempo (Lolo-Valdés, Ondina; Rodríguez-Vázquez, Ricardo, 2015).

En este mismo sentido Martinic y Villalta (2015) abordan la gestión del tiempo, estos le llaman a la primera fase del tiempo en la clase llamada pre-inicio que corresponde al tiempo de la organización, la primer idea de la clase, para luego pasar al inicio en el que se indica la fase donde se marcan los sentidos de la clase generando los antecedentes de la clase como conocimientos previos para luego pasar al desarrollo de la clase incluyendo el desarrollo del contenido, y finalmente el cierre que engloba una tesis de todo el proceso y la verificación de los aprendizajes por lo que, para estos autores el tiempo está inmerso en el proceso de una clase.

Pérez y Ceballos (2021) parte que el desempeño en las aulas es una construcción social fundada desde las teorías económicas, de esta manera, el tiempo escolar es visto desde la productividad y no desde el sentir de docente y alumnos, entonces se generan dos vertientes una que engloba al tiempo efectivo y el tiempo del desempeño, desde este enfoque Martino (2022) asume que la invención de la escuela está relacionada con el tiempo y que este se convierte en un tiempo único separado de otras actividades cotidianas entonces, el tiempo escolar mantiene características diferentes a los otros

tiempos que involucran a la escuela y en este sentido el tiempo efectivo tiene que ver con la normatividad laboral y el desempeño en el tiempo tiene que ver con posicionamientos propios de la enseñanza y el aprendizaje.

En este sentido Husti (1992) expresa como “las ciencias han transformado de manera fundamental la noción del tiempo”, porque cada época vive su tiempo, es decir el tiempo evoluciona, entonces hablamos de tiempo “a través de las mutaciones continuas de nuestras formas de vida que se han conducido en nuestros días a la noción de los tiempos sociales” (p. 271).

Desde esta posición, Bergson (2003) señala la existencia de un tiempo homogéneo, porque de esta “idea de una serie reversible en la duración, o incluso un cierto orden de sucesión en el tiempo, implica ella misma, pues, la representación del espacio y no podría ser empleada para definirlo” (p. 78).

De esta manera aparece la transitoriedad del tiempo propio de la época que vivimos que señala que el tiempo no es homogéneo porque desde su complejidad emerge un nuevo ser que no se compromete, un ser pasajero, que vive un espacio temporal, al respecto dice Bauman (2013) que “la vida moderna líquida es un ensayo diario de la transitoriedad universal” (p.27).

En este sentido, Bauman (2010) señala a esta época como “la modernidad líquida”, caracterizada como líquida en contraposición a la solidez de la primera. Señala que la modernidad fue desde el principio un proceso de licuefacción, en tanto llegaba para destruir la solidez de los estamentos medievales.

De este modo, entiende que, así como durante la modernidad los hábitos nómadas eran mal considerados, en la actualidad asistimos a la venganza del nomadismo; “viajar liviano, en vez de aferrarse a cosas consideradas confiables y sólidas (...) es ahora el mayor bien y símbolo de poder” (Bauman, 2010, p. 19).

El siglo XXI indica un tiempo en movimiento y no ya el tiempo invariante de las épocas pasadas de un espacio en que se redescubre el valor del tiempo, por lo que hoy “la forma de concebir, de considerar, de utilizar el tiempo es un indicador capital de las características y del funcionamiento de una sociedad” (Husti, 1992, p. 272).

Al respecto dice Zubiri (1976) que el tiempo es un pasaje, que se revela ante nosotros presentándose como algo que va pasando: “un presente se va haciendo pasado y se va yendo a un futuro” (p. 12).

De esta manera (Zubiri, 1976) manifiesta que basado en esta línea que es solo simbólica describiendo las partes en que el tiempo pasa y que se le puede llamar línea temporal, y entonces estas partes del tiempo constituidas en tiempos son los “puntos” de esta línea y de estos puntos surgen los ahora que integran el presente, un ahora que no tiene magnitud, es decir es un tiempo sin medida, un tiempo que solamente está ahí y que se denomina presente y que este ahora solo se manifiesta en su puntualidad (Zubiri, 1976).

Otro punto importante en esta descripción del tiempo, que es la continuidad donde según (Zubiri, 1976) “constituyen un continuo cuando el extremo final de una es idénticamente el extremo inicial de la otra” (p. 14), entonces la continuidad constituye un conjunto de ahora, en la continuidad hay que partir de que, a mi modo de ver, la línea del tiempo es un conjunto de ahora constituyéndose en un continuo de infinitud.

De acuerdo con lo anterior vivimos en una sensación de la gran velocidad del tiempo, es decir una “avalancha del tiempo de acuerdo con este sentido” (Byung-Chul Han, 2018, p.168). Por lo que debería de hablarse de “atomización” del tiempo; no existe ya un espacio entre un instante y el siguiente, es decir, no hay duración, y ello es así porque ahora el tiempo carece de orientación, de sentido, de dirección. La modernidad, por lo tanto, más que una aceleración consiste en una pérdida del elemento que cohesiona al tiempo, que le da una forma unitaria, un significado.

En la organización escolar dice Recio, R.V. (2007) que el tiempo escolar es un “prisionero de la planificación escolar” (p. 273), porque en la escuela todo está planeado, de tal manera que a este prisionero no se le considera ninguna oportunidad fuera del cerco de su espacio, todo está marcado por el tiempo, este siempre indica que las clases inician o terminan, no existe ningún espacio temporal que no esté cronometrado, generando una imagen estereotipada del funcionamiento escolar. Una imagen mecánica como el funcionamiento de un reloj que marca los segundos, los minutos, las horas de esta manera no permite el ejercicio de la autonomía escolar y este es un punto fundamental (Husti, 1992).

En este esquema donde se requiere la organización el tiempo evoca a la modernidad, una modernidad líquida, es en la que los “los fluidos explican que los líquidos a diferencia de los sólidos no conservan fácilmente su forma, los fluidos no se fijan al espacio, ni se atan al tiempo, en cuanto a los sólidos, pero neutralizan el impacto y disminuyen la significación del tiempo” (Bauman, 2015, p.8).

En el tiempo escolar también se integra la cultura patriarcal dominante (Sánchez, 2007), que ha permeado durante siglos y se ha plasmado en una organización temporal que legitimaba y sigue justificando la desigualdad entre mujeres y hombres. Uno de los rasgos de esta cultura se observa en que la concepción del tiempo es diferente para mujeres y varones. La distinta concepción del tiempo viene configurada por una realidad social que determina los roles de cada sexo (Sánchez, 2007).

Por lo que, el control de los tiempos permite desde la escuela encauzar a la sociedad ya que los parámetros sociales descritos sobre el tiempo escolar son necesarios para la organización social y en la organización de una clase que se aborda desde la sistematización del tiempo en el desarrollo de una clase: inicio, desarrollo y cierre, requieren la sistematización del tiempo (Martinic y Villalta, 2015).

Entonces, la escuela maneja su tiempo bajo el marco del control de la enseñanza, enfrentándose a una nueva forma de concebir el tiempo con el que rige su hacer en su argumento.

METODOLOGÍA

Este trabajo se aborda desde la investigación cualitativa, porque el contexto de la función y el significado de los actos humanos permiten que se asuma una realidad como subjetiva, dinámica y compuesta por multiplicidad de contextos, ya que incorpora a su dinámica la comprensión, opiniones, experiencias vividas, emociones, comportamientos y relaciones, donde se establece esa realidad resultado de la interacción de sus elementos con los significados que los participantes les atribuyen, privilegiando el análisis de forma profunda y reflexiva de los significados que forman parte de esta realidad que se estudia, desde el fundamento intencional basado en criterios situacionales, dando estructura y organización de esos elementos con su dinámica y significado que emanan de la vida del grupo de profesores y alumnos donde se construyen sus realidades que dan forma a su función y significado.

DISEÑO

El alcance de la investigación está determinado por su nivel de profundidad, y por lo tanto aborda un diseño explicativo o interpretativo en un espacio flexible y abierto, porque este se va ajustando a las condiciones del escenario, para recoger y analizar los datos que harán posible responder a las preguntas planteadas. Este proyecto se mueve entre el diseño del estudio y el diseño de los datos (Flick, 2007).

Se estructuran categorías previas a la observación participante, y los resultados de las observaciones y entrevistas que parten del sondeo para generar categorías y guiar a las nuevas observaciones y entrevistas semiestructuradas para la obtención de los datos, objeto de los ajustes de acuerdo con los resultados obtenidos en la fase inicial.

RESULTADOS

Desde la escuela en el que el tiempo se transforma en tiempo escolar y los profesores lo señalan como el proceso de enseñanza y aprendizaje que ellos tienen que planear, es decir le dan un orden y una prioridad al tiempo y desde aquí es que el tiempo escolar siempre está en movimiento y esta deriva nuevos tiempos sociales y se manifiestan en periodos temporales en los que se encuentra el desarrollo del proceso enseñanza y aprendizaje del cual ellos son testigos.

En esta relación entre tiempo y proceso de enseñanza y aprendizaje que se convierte en tiempo escolar se presenta la mutación del tiempo, porque este se ha transformado en todos los sentidos como el lenguaje, la comunicación entre otros para dar paso a un tiempo que tiene una nueva forma de pensar y hacer.

Entonces sí, el tiempo se presenta de manera inconsciente describiendo una manera distinta de pensar y hacer es aquí, donde en el proceso de enseñanza y aprendizaje se torna resistente, porque el tiempo se personaliza de acuerdo a nuestras formas de vivir, el tiempo de nuestra época no es la misma que se vive hoy, y es en este sentido que se quisiera detener el tiempo para entenderlo como nosotros lo entendíamos, como nosotros aprendíamos, como nosotros nos comportábamos, aparecen nuevos tiempos sociales que han mutado en nuevos valores, nuevas emociones que desde el proceso enseñanza-aprendizaje se torna complejo entender y sumarse a los cambios que de acuerdo con el tiempo se incorporan en el currículum, que

demandan los actuales tiempos, de esta manera aparecen los ahoros en un cuadro temporal que permiten la manifestación del tiempo, y que estos ahoros dan continuidad al tiempo rápido al cual no podemos adaptarnos y se genera la crisis de nuestra resistencia.

DISCUSIÓN

El desarrollo de esta investigación identificó un sitio donde se alojan las subjetividades del tiempo escolar, ubicado entre dos vertientes, sustentado en un tiempo subjetivo y un tiempo relativo, un tiempo escolar que se encuentra entre lo basado en su manejo por parte del profesor y su efecto en la atención del estudiante.

De esta manera, en este sitio se adjunta al tiempo en el proceso de enseñanza y aprendizaje generando un estado de interacción, porque al pasar el tiempo describe una línea temporal separada por puntos llamados ahoros (Zubiri, 1976).

Esta "es una línea transcurrente" (Durán, R. et al., 2008, p. 172), porque los momentos que la componen son los ahoros, es decir son los puntos de esta línea espacial que pasan y transcurren y que se articulan al pasado y futuro, ya que el presente constituye una preferencia porque este compone la línea temporal que genera la división entre estos dos procesos.

Pero... Entonces el proceso de enseñanza y aprendizaje que se desarrolla en ahoros, y que en estos ahoros le dan sentido a la interacción conceptual integrándose en procesos de enseñanza y aprendizaje.

Entonces, ¿Dónde se encuentra la constitución de los ahoros que estructuran y dan sentido a las líneas temporales?

El proceso de enseñanza y aprendizaje muestra una perspectiva del antes y del después, es ahí donde

se encuentran los ahora, por lo que el proceso de enseñanza y aprendizaje es un ahora, porque este se encuentra en el aprendizaje presentes de los alumnos, en las acciones presentes de los profesores, en los desarrollos donde los ahora constituyen el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Una concepción subjetiva del tiempo escolar que presta atención a la realidad cultural y social, es decir a los espacios escolares, a las diversas situaciones que viven los alumnos donde este enfoque del tiempo se adjetiva como cotidiano y se denomina como “tiempo en la escuela” (Martinic y Villalta, 2015).

El tiempo escolar o el llamado “tiempo en la escuela” (Martinic y Villalta, 2015), es una construcción social subjetiva que establece una forma de relación (Cabrera y Herrera, 2016), donde su duración es subjetiva porque se encuentra en contradicción con el tiempo objetivo (Rodríguez, 2007), que se desarrolla en un espacio de construcción subjetiva.

El marco del tiempo establece nuevas formas de entendimiento, buscando un tiempo para sí, un tiempo personal, un tiempo que es objeto de la modernidad, una modernidad líquida que en términos de Bauman (1995) es un espacio donde se encuentra la transitoriedad universal, donde se olvidan las creencias del progreso, que trastoca a la escuela, al manejo del tiempo escolar, porque este es un tiempo desarrollado en un ambiente evasivo y cambiante propio de los líquidos dice Bauman (1995), donde el tiempo deja de percibirse como flecha que apunta hacia delante, propia del progreso donde la vida se experimenta paso a paso sin descanso (Deuze, 2008).

En esta complejidad entre la vida sólida que se enfrenta a la líquida y que se presenta en un espacio donde la existencia del tiempo se concibe dentro de un contexto abierto a nuevas posibilidades (Bauman, 1995); una sociedad de eventos fugaces, efímeros, con una conciencia acelerada, que responde a “perderse algo” (Han, 2016); una ansiedad por experimentar

que “las cosas fluyen demasiado deprisa como para que propicien esperanza alguna de darles alcance” (Bauman, 2015, p. 13).

En este marco conceptual el tiempo se incorpora al curriculum, demanda un espacio que se encuentra en la moderna globalización y la revolución tecnológica, una incertidumbre que en la modernidad se intenta erradicar, “Una transmisión rápida de influencias entre entornos remotos, de abatimiento de las barreras y de una movilidad sin precedentes de personas, de capitales y de mercancías, a escala planetaria y la revolución digital su núcleo central” (Rupérez, F. L., 2020).

Entonces... ¿el currículum se encuentra acorde con estos fenómenos que demanda hoy el tiempo escolar? o, ¿cuál es la distancia de separación entre las líneas temporales?, porque se ha generado un espacio donde se ha acelerado el tiempo y nuestro mundo se ha hecho más complejo, y en este marco de la complejidad dice Morin (1999), que hemos “adquirido conocimientos sin precedentes sobre el mundo físico, biológico, psicológico, sociológico y la ciencia ha hecho reinar, cada vez más, a los métodos de verificación empírica y lógica” (p.11).

De esta manera permanecen los ahora generando un espacio donde las líneas temporales dan un sitio más separado entre estos procesos que se abordan desde el tiempo escolar, una compleja construcción social de los rasgos temporales de las acciones generadas por las prácticas escolares, donde la seguridad histórica ha difundido el pasado que les da un marco sustentable y que se aferra a estos tipos de aprendizajes.

De esta manera el tiempo escolar estructurado en líneas temporales de resistencia que generan un tiempo normando, no permite el ejercicio del desarrollo del aprendizaje y la enseñanza como encuentro entre estas dos líneas temporales para responder a las dinámicas actuales de construcción de conocimientos, donde el tiempo esté “compuesto por un encadenamiento particular de acontecimientos” (Han, B. C., 2015, p. 35).

Los nuevos contextos escolares se integran a la construcción de una práctica temporal provocada por los tiempos posmodernos que hacen que estos acepten y se desarrollen en su propia imposibilidad" (Bauman, 2011, p. 358), porque esta es contingencia que genera una ambivalencia en el corazón de la vida social (Castaño Rodríguez, 2005).

La transformación de los tiempos trae consigo la metamorfosis de las convivencias grupales y personales una forma de vivir los ahora, un "síndrome de la novedad" (Lipovetsky & Charles, 2014), un tiempo que presenta mutaciones en sus ahora como una manifestación temporal de la mutación del tiempo describiendo sus líneas temporales que se acercan o alejan a la enseñanza del aprendizaje.

En esta transformación de los tiempos dice Hannah (1996) que, una condición de "pluralidad" que se adquiere al nacer en una sociedad ya construida, tiene su desarrollo en un espacio y tiempo determinados, ¡Bien! entonces... ¿Cuál es la ubicación en el proceso de enseñanza y aprendizaje en la instrumentación del tiempo escolar?

En las aulas descansa un tiempo normado que genera un espacio resistente ante la confrontación de los tiempos en evolución que se presentan como los mejores, porque se ha consolidado "una mentalidad individualista que niega una reflexión de lo social" (León, J. E. G., & León, D. L. G., 2013, p. 30).

Es decir, un pensar para sí, un tiempo para mí, un tiempo personal en el que no caben los demás. Porque "la economía ha sobrepasado el poder político haciendo que los intereses particulares sean el eje central de las relaciones (León, J. E. G., & León, D. L. G., 2013, p. 30).

Por eso, un esquema resistente ante la confrontación de los tiempos en evolución contruidos por el individualismo donde se retiene la transformación, las convivencias grupales y personales una forma de vivir

los ahora que establecen la separación distante entre las líneas temporales.

CONCLUSIÓN

El tiempo escolar tiene que transformarse y quien lo transforma es la separación de los ahora, un espacio complejo y subjetivo que se establece como relativo en el momento en que deja la participación del profesor y de los alumnos en el proceso de enseñanza y aprendizaje, porque en esta confrontación de lo relativo y lo subjetivo se presenta la complejidad de la evolución del tiempo.

Los puntos separados llamados ahora son elementos interactivos que dan sentido al proceso de enseñanza y aprendizaje, donde la línea que transcurre deja pasar el tiempo para establecer un estado de resistencia temporal que no permite detener las transformaciones del tiempo escolar en un marco que retarda la evolución del tiempo en la escuela.

La articulación de los ahora en tiempo futuro y pasado, son procesos temporales transcurrentes en la construcción del conocimiento, estos se constituyen en ahora que contribuyen al desarrollo del tiempo escolar y se encuentran el proceso de enseñanza y aprendizaje fortaleciendo la estancia del tiempo en la escuela.

El proceso de enseñanza y aprendizaje constituye un ahora, un proceso complejo y subjetivo que se incorpora a su forma de comprensión desde sus propias vivencias de los profesores y los alumnos para constituir el tiempo escolar dotado de imaginación didáctica y de múltiples aprendizajes que se generan en el tiempo.

Una concepción subjetiva del tiempo, un tiempo cotidiano, un tiempo en la escuela es una construcción social, que se encuentra en una forma de relacionarse

con el tiempo que se desarrolla en un espacio de construcción subjetiva estableciendo nuevas formas de entender el tiempo en un espacio donde se encuentra la transitoriedad universal.

La sociedad acelerada es la llegada a un tiempo subjetivo que se encuentra en la sociedad líquida, un espacio abierto hacia nuevas posibilidades convertidas en eventos fugaces de una sociedad que emerge de una conciencia acelerada con una ansiedad por experimentar la vida siempre momentánea con la voracidad de no perderse de nada donde se olvidan las creencias del progreso.

BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, Hannah (1996). *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. USA: Península.
- Bauman, Z. (1995). *Life in fragments: Essays in postmodern morality*. Oxford: Blackwell Publisher.
- Bauman, Z. (2000). *La hermenéutica de las ciencias sociales*. Nueva visión.
- Bauman, Z. (2008). *Múltiples culturas, una sola humanidad*. Vol. 8. Katz editores.
- Bauman, Z. (2010). *Modernidad y ambivalencia*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Bauman, Z. (2011). *Modernidad y ambivalencia*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Bauman, Z. (2013). *Sobre la educación en un mundo líquido*. Barcelona, España: Ediciones Paidós.
- Bauman, Z. (2015). *Esto no es un diario*. D.F. México: Paidós.
- Bergson, H. (2003). *La pensée et le mouvant*, Paris, PUF.
- Byung-Chul Han (2018). *Hiperculturalidad*. Herder.
- Byung-Chul, H. (2015). *El aroma del tiempo; un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Herder.
- Caballero, J. (2012). *Reflexiones sobre la gestión del tiempo escolar*.
- Castaño Rodríguez, P. (2005). Zygmunt Bauman y el problema del orden: una mirada sociológica a la modernidad y la posmodernidad. *Revista Colombiana de Sociología*, (24), 275-296.
- Deuze, M. (2008). The changing context of news work: Liquid journalism and monitorial citizenship. *International Journal of Communication*, 2(5), 848-865.
- Durán, R., Espinoza, R., Landaeta, P., & Orellana, O. (2008). Interpretación del tiempo en Ilya Prigogine a partir de Aristóteles, Newton, Zubiri, Bergson y García Bacca. *Konvergencias, Filosofía y Culturas en Diálogo*, 5(17), 171-191.
- Flick, U. (2007). Gestión de la calidad en la investigación cualitativa: Enfoque en el proceso y la transparencia. *Gestión de la calidad en la investigación cualitativa*. Sage.
- Han, Byung-Chul (2018). *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico*. Herder.
- Han, Byung-Chul (2018). *En el enjambre*. Herder Editorial.
- Husti, A. (1992). Del tiempo escolar uniforme a la planificación móvil del tiempo. *Revista de educación No. 298*, p. 271-305.
- León, J. E. G., & León, D. L. G. (2013). Educar en la posmodernidad: hacia una concepción pluralista y política. *Educere*, 17 (56), 27-32.
- Lipovetsky, G., & Charles, S. (2014). *Los tiempos hipermodernos*. Madrid: Anagrama.
- Lolo Valdés, O. & Rodríguez Vázquez, R. (2015). Repensar el tiempo y el espacio en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales. *Revista Varona*, no. 60, ene-junio.
- Martinic, S. y Villalta, M. (2015). "La gestión del tiempo en la sala de clases y los rendimientos escolares en escuelas con jornada completa en Chile", *Perfiles Educativos*, vol. 37, núm. 147, pp. 28-49.
- Morín, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paidós.
- Pérez Palacio, D., & Ceballos Gordillo, M. A. (2021). *La gestión del tiempo y su relación con el desempeño escolar* (Doctoral dissertation, Corporación Universidad de la Costa).
- Recio, R. V. (2017). "Reflexiones sobre el tiempo escolar." *Revista Iberoamericana de Educación* 42.6: 1-11.
- Rodríguez, Lucía (2012). "Condiciones de trabajo docente: aportes de México en un estudio latinoamericano", *Revista Electrónica Diálogos Educativos*, vol. 12, núm. 24, pp. 18-27, en: <http://www.dialogoseducativos.cl/revistas/n24/Rodriguez>.
- Rupérez, F. L. (2020). *El currículo y la educación en el siglo XXI: La preparación del futuro y el enfoque por competencias* (Vol. 163). Narcea Ediciones.
- Sánchez Bello, A. (2007). El tiempo escolar desde la perspectiva de género. *Educação, Sociedade & Culturas*, 25, 117-134.
- Tenti Fanfani, E. (Ed.). (2010). *El oficio de docente: vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI*. Siglo XXI.
- Tuñón, I. y Fourcade, H. (2014). Entre el tiempo escolar y el no escolar. Cómo se reparten las oportunidades para el juego recreativo, el deporte, las artes y las TICs. *Revista Lúdicamente*, 3 (5), 1-14.
- Zubiri, X. (1976). El concepto descriptivo del tiempo. *Realitas II*, 7-47.